

UN MODELO TEÓRICO-PRÁCTICO EN LA DIDÁCTICA DE LOS PRONOMBRES FRANCESES PREVERBALES EN, Y

ISABEL SARA LÓPEZ-ABADÍA ARROITA *

RESUMEN

Partiendo de las nociones de **microsistema** y de **Interferencia** lingüística entre la lengua materna y la aprendida, se propone en el artículo un método para el aprendizaje correcto de los pronombres preverbales **en, y**, de uso frecuente en el francés hablado y escrito. Se utilizan sobre todos dos principios metodológicos: el valor del rasgo semántico Animado/No Animado, y la relación entre la oración simple y la compuesta, deteniéndose en el análisis de la relación entre el tipo de preposición de la oración simple y la aparición del pronombre clítico, aceptando para ello el concepto de **transformación**. Por medio de una comparación con la estructura de las interrogativas parciales, y de las construcciones de infinitivo se busca una pauta crítica para dividir en la práctica los distintos usos de **en, y**, ofreciendo, a partir de los distintos tipos de extensiones sintagmáticas de los verbos franceses, tres modelos de funcionamiento sintáctico de dichos pronombres, considerados como desarrollos de tipos verbales definidos por dos aspectos sintácticos: objeto directo/objeto no directo, y rasgo Animado/No Animado en las oraciones simples.

PALABRAS CLAVE:

Didáctica pronombres clíticos **en/y**.

* Doctora y Profesora de la Escuela Universitaria de Magisterio de La Coruña.

Hemos escogido para este pequeño estudio un microsistema lingüístico¹ donde se reflejan dos importantes puntos de la didáctica de las lenguas: la diferencia de estructura entre la lengua materna y la que se aprende, y la validez práctica de lo que se llama «la explicación gramatical»².

El primer punto, la diferencia estructural entre el sistema francés y español en los llamados **pronombres preverbales** o clífticos³, aparece tanto más acusada por el hecho de que los dos elementos lingüísticos que hemos escogido para analizar, los pronombres **EN**, e **Y**, carecen de equivalente pronominal en español y en cambio son utilizados muy frecuentemente en francés en estructuras de base (oraciones simples) y afectan a verbos de uso frecuente, muy especialmente en el diálogo hablado. Encontramos aquí otra de las bases de la didáctica de idiomas: la importancia de la lengua hablada frente a la lengua escrita o literaria.

En cuanto al segundo punto, pone en cuestión uno de los fundamentos de la enseñanza tradicional de idiomas, en lo que atañe al papel de la gramática como complemento de la adquisición progresiva de una lengua. Nuestro punto de vista, apoyado en los ejemplos y la problemática que desarrollamos, sugiere que el aprendizaje correcto de cualquier modelo gramatical **no** permite, por sí solo, acceder al dominio de estructuras de la lengua, y que el **conocimiento explícito** de las reglas de una gramática⁴ debe estar supeditado al **conocimiento implícito** que el propio estudiante adquiere por medio de ejercicios estructurales, pensados en función de hacerle dominar esas estructuras problemáticas. Proponemos que el profesor no sólo debe conocer **una** gramática del idioma que enseña, sino que debe conocer **varias** gramáticas, confrontarlas y evaluar los rendimientos, prácticos de cada una, para, a partir de ese trabajo previo, elaborar y completar los tipos de ejercicio que aclaren los problemas del aprendizaje de una segunda lengua y los puntos en que esta lengua choca con estructuras estables de la lengua materna del alumno. Como dice el sólido principio de didáctica de idiomas: «debemos conocer **la** lengua; no **sobre** la lengua».

1. Para la noción de microsistema, ver Yves GENTILHOMME, «Microsystèmes et acquisition des langues», *Encrages*, París VIII, Automne, 1980, número spécial *Acquisition d'une langue étrangère*.

2. Ver el número especial de *Langue française*, bajo el epígrafe *L'explication en grammaire*, n.º 46, 1980. (Ed. A. Zribi-Hertz).

3. La noción de **pronombres preverbales** y la de **clífticos**, que empleamos indistintamente en este trabajo, tiene en realidad una pequeña pero interesante diferencia. La posición preverbal no describe bien los casos en que estos pronombres se asocian a formas del tipo **Donne-le-lui**. De todas formas se suelen emplear indistintamente. Para la noción de clíftico (que asume tanto a preclífticos como enclífticos y posclífticos) véase Richard S. Kayne, *Syntaxe du français*, Ed. du Seuil, 1975.

4. Para estas ideas de conocimiento explícito e implícito ver el conjunto de artículos publicados bajo la rúbrica «Connaissance implicite et connaissance explicite en langue non maternelle», en *Encrages*, Automne, 1980.

En cuanto al segundo punto, los fenómenos estudiados en conjunto y el microsistema que forman pueden ser descritos y explicados de muy diferentes maneras, de acuerdo con las muy diferentes gramáticas. No debemos perder de vista que una gramática es un sistema de conceptualizaciones acerca de una serie de datos que son los hechos de lengua. En este sentido una gramática representa una abstracción teórica que nos propone un modelo de descripción y un modelo de explicación de los elementos y fenómenos que componen la lengua. Como toda abstracción, reduce los datos que analiza y trata de generalizar lo particular. Como cada gramática parte de supuestos epistemológicos distintos y utiliza métodos de análisis diferentes no nos debe extrañar que sus interpretaciones de los mismos fenómenos no sean idénticas.

Sin embargo, desde el punto de vista del aprendizaje de un segundo idioma resulta posible evaluar el interés de adoptar un punto de vista u otro de acuerdo con los objetivos que perseguimos. El índice de éxito lo da la mejora en el rendimiento de los alumnos en su aumento de uso correcto de expresiones de la lengua, tanto cuantitativa como cualitativamente. Cualquier profesor de idiomas tiene experiencia en dos casos distintos de alumno-tipo: el uno conoce gran cantidad de reglas gramaticales y definiciones, pero su nivel de uso de la lengua está muy por debajo de esos conocimientos gramaticales; el otro, en el extremo opuesto, se expresa con cierta soltura y es capaz de mantener conversaciones a un nivel aceptable, pese a su desconocimiento de la normativa gramatical. El primer alumno representaría el conocimiento **sobre** la lengua, y el segundo el conocimiento **de** la lengua.

¿Por qué el primer tipo de alumno, de cuyo interés y capacidad difícilmente podemos dudar, no llega a alcanzar un nivel correcto o comparable a sus conocimientos gramaticales, en el uso de la lengua, especialmente de la lengua hablada?. Dejando aparte los aspectos psicológicos que acompañan al estudio de una lengua por vía preferentemente gramatical⁵, la respuesta está a veces en los mismos condicionamientos de las gramáticas. Así, para el microsistema de los clíticos **EN, Y**, la gramática francesa más conocida, **Le Bon Usage**, se nos aparece como un verdadero laberinto. En primer lugar, la definición de estos elementos gramaticales no está clara: Grévisse habla unas veces de «adverbes pronominaux» y otras de «pronoms adverbiaux», sin atreverse a delimitar categoría y función. Luego hace mención de que «employés comme pronoms personnels, **en** et **y** représentent le plus souvent des animaux, des choses ou des idées abstraites»⁶. Poco más

5. Para estos interesantes problemas ver el libro fundamental de Charles Bouton, *L'acquisition d'une langue étrangère. Aspects théoriques et pratiques. Conséquences pédagogiques essentielles*, Klincksieck, 1974.

6. M. GREVISSE: *Le Bon Usage*, Ed. Duculot.

adelante se nos dice que también pueden ser pronombres personales relativos, que en ocasiones pueden ser neutros, y que «**En** et **y** ont une valeur très imprécise, tantôt vaguement pronominale, tantôt vaguement adverbiale»⁷. En todo caso, la variada casuística de Grévisse nos ofrece distintos ejemplos de empleos diferentes desde la página 435 a la 444. Diez páginas para dos formas que no se dejan definir. Grévisse trata de separar esas dos formas del resto de los pronombres, aunque los engloba en dicho epígrafe. De esta manera ofrece un repertorio impresionante de usos, aludiendo a veces a sus matices categoriales (pronombre/adverbio; personal/relativo; variable/invariable en género), otras a sus diferencias semánticas, y otras a su posición en el discurso. El estudiante, para llegar a aprender el uso de **EN** y de **Y** debe pasar por una ardua tarea memorística, a menos que acepte ideas como que «souvent» y «vaguement» pueden entrar en una definición, o la posibilidad de que un elemento gramatical pertenezca a dos categorías o subcategorías diferentes.

Si acudimos a otro tipo de gramáticas, ya sean de orientación funcionalista, psico-sistemática o transformacionalista⁸, el problema de la definición resultará más sencillo, y el exhaustivo apartado de ejemplos y sub-ejemplos de Grévisse quedará reducido considerablemente para ajustarse a modelos-tipo coincidentes con la sistematización que cada gramática propone. No obstante, el aprendizaje de los capítulos dedicados a **EN**, **Y** en estas gramáticas tampoco garantizará el uso correcto en todos los casos. No obstante, retendremos algunos principios teóricos que se usan en la *Nouvelle grammaire du français* en el capítulo dedicado a las formas **en**, **y** dentro de los pronombres personales⁹. En concreto el uso del rasgo semántico [+ Animado] para explicar algunas particularidades de estos pronombres, y de su entendimiento sintáctico por parte de los hispanófonos.

El problema de la correcta adquisición de **EN**, **Y** para los hispanófonos deriva al mismo tiempo de una particularidad sintáctica del francés **en las oraciones compuestas**, y de una **interferencia** del modelo español sobre las oraciones correspondientes. Pero antes de pasar a analizar este aspecto vamos a detenernos en una formulación del mecanismo de explicación de ambas formas, según lo presentan Dubois y Lagane en su gramática: «**En** équivaut à **de** suivi d'une des formes **lui, elle, eux, elles**, et **y** équivaut à **à** suivi d'une des mêmes formes»¹⁰. Observese

7. Ibidem. Ver págs. 435-444.

8. Se pueden recomendar especialmente, J. DE GALLIOT: *Description générative et transformationnelle de la langue française*, Nathan, 1975; y C. BAYLON, P. FABRE: *Grammaire systématique de la langue française*, Nathan, 1975.

9. J. DUBOIS et R. LAGANE: *La nouvelle grammaire du français*, Larousse, 1973.

10. Ibidem, pág. 89.

que no se hace mención a la posibilidad de que **EN** proceda de la preposición **de** seguida de **cela**, o de que **Y** proceda de la preposición **à** seguida de **cela**. Sin embargo, el párrafo siguiente incluye dos conceptos teóricos de distinto orden: la diferencia entre «langue surveillée/langue courante», y la diferenciación entre los rasgos semánticos **Animé/Non animé**: «Dans la langue surveillée, on emploie de préférence **en** et **y** pour représenter des noms de la classe **non-animés**, et **de lui**, **d'elle**, etc., **à lui**, **à elle** pour représenter des animés:

Cette affaire me préoccupe: j'**EN** parle souvent, j'**Y** pense.
Benoît est absent; je parle souvent **DE LUI**, je pense **À LUI**.

Toutefois, dans la langue courante, **en** peut généralement s'employer pour représenter des **animés**:

Benoît est absent; j'**EN** parle souvent»¹¹.

La diferencia entre **langue surveillée/langue courante**, resulta interesante para hacer notar la **equivalencia** real de estos pronombres preverbales clínicos y la construcción con el pronombre regido por la preposición. En los ejemplos referidos a la **langue surveillée** la oposición **EN/DE LUI; Y/À LUI**, está referida por una parte al rasgo semántico **animado/no animado**, y el mecanismo transformacional queda algo desenfocado por la explicación semántica. De esta manera los ejemplos se nos presentan desde el interior de la oración misma, y lo que se nos pone de relieve es, en primer lugar, el **referente** en **EN, LUI** (No-animado) y el de **DE LUI, À LUI** (Animado).

Sin embargo, la comparación con el ejemplo que se pone de **langue courante** nos muestra claramente que «Je parle souvent **DE LUI**» y «J'**EN** parle souvent» son construcciones equivalentes. En la elección metodológica del profesor de idiomas debe prevalecer el tipo de modelo general frente al restrictivo, es decir, enseñar tanto la lengua cuidada como la lengua corriente. Pero el aprovechamiento pedagógico de estos principios no debe quedarse ahí. Un primer microsistema obtenido a partir de esta gramática nos daría una norma general, según la cual la diferenciación **Animado/No-animado**, y la idea de equivalencia nocional generarían una explicación del tipo siguiente:

- a) Para **EN**: Las secuencias **DE** + pronombre personal 3^a = **EN**.
- b) Para **Y**: Las secuencias **À** + pronombre personal No-animado.

11. Ibidem.

Según lo cual un sistema de ejercicios estructurales adecuados para este modelo explicativo podría ser el siguiente:

- A) Je parle **de cette affaire**: Je parle **de cela**: J'EN parle.
Il a parlé **de Pierre**: Il a parlé **DE LUI**: (Il **EN** a parlé).
Je songerai **à cette affaire**: Je songerai **à cela**: J'Y songerai.
- B) Je parlerai **à Pierre**: Je parlerai **À LUI**: Je **LUI** parlerai.
Je pense **à Marie**: Je pense **À ELLE**.
Je parlerai **à Londres**: J'Y parlerai.
Je pense **à Londres**: J'Y pense.
Je pense **à cette affaire**: Je pense **à cela**: J'Y pense.

En realidad este sistema de ejercicios estructurales está implicando más elementos de los que nos ocupan ahora. En el caso de B) Je parlerai **À LUI**, la construcción es posible con carácter de enfático (con una presuposición implicada); por otra parte la aparición de Y en los ejemplos de B está relacionada con dos principios diferentes: el carácter locativo de **à Paris/à Londres**, frente al carácter de dativo de «Je parlerai à Pierre», y coherentemente con esto, las diferentes valencias de los verbos utilizados para construir las frases-ejemplo. Esto último es sumamente importante para poder enfocar el desarrollo pedagógico de los problemas derivados de construcciones oracionales complejas. Conviene que el alumno comprenda primero, y adquiera después, que la idea de **pronombre preverbal** restringe con claridad la aplicación de los casos que estamos viendo, y que, al mismo tiempo indica la relación existente entre estos pronombres y el tipo de verbo con el que se relacionan. Esto se ve muy bien sometiendo a las secuencias que hemos descrito a una **criba** transformacional de interrogativas parciales:

- (1) J'ai parlé **de cela** à Paris.
- (2) J'ai songé **à cela** à Paris.
- (3) J'ai parlé **à Pierre** à Paris.
- (4) J'ai songé **à Pierre** à Paris.

Vamos a dejar de lado la ambigüedad implícita en 4) à Pierre» como «J'ai songé à Pierre (qui était) à Paris», ambigüedad que se deshace en el habla por medio de una entonación correcta desde el punto de vista sintáctico por la colocación de la pausa, y vamos a concentrarnos en el tipo de interrogativas parciales a que dan lugar:

- (1) **De QUOI** ai-je parlé à Paris?
- (2) **À QUOI** ai-je songé à Paris?
- (3) **A QUI** ai-je parlé à Paris?
- (4) **A QUI** ai-je songé à Paris?

Como se observa fácilmente, en la oración (1) el sintagma **de cela**, que equivale pronominalmente a **EN**, tiene una interrogativa que respeta la **preposición**, y lo mismo sucede con la oración (2) y la preposición **À** (pronombre **Y**). En ambos casos la secuencia **Preposición-SN No-animado**, produce una secuencia interrogativa **Preposición - QUOI**. La identidad estructural con (3) y (4) es perfecta. En éstas, la secuencia es la misma, pero el **SN Animado** pasa a **QUI**. Esto demuestra que el tipo de preposiciones que general los clíticos **EN, Y** son preposiciones asociadas al verbo. La diferencia es notoria si procedemos a pronominalizar la secuencia **à Paris** en las cuatro oraciones. En todos los casos tenemos un pronombre **Y**:

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| (1) J'Y ai parlé de cela. | (2) J'Y ai songé à cela. |
| (3) J'Y ai parlé à Pierre. | (4) J'Y ai songé à Pierre. |

Ahora bien, al transformar estas oraciones en interrogativas parciales, el sintagma **à Paris** se convierte en el adverbio **OÙ**, lo que indica que en estos casos el pronombre es adverbial desde el punto de vista funcional. Al mismo tiempo también permite diferenciar el uso estructural con respecto al verbo: la preposición verbal se mantiene junto a su sintagma:

- | |
|--|
| (3) OÙ ai-je parlé à Pierre?. À Paris. |
| (2) OÙ ai-je songé à cela?. À Paris. |

Así pues, la secuencia **preposición + SN No-animado** produce en realidad dos tipos de pronombre **Y**, uno derivado del tipo de verbo, y otro independiente de él. El primero de estos casos es el que se encuentra en distribución complementaria con la secuencia **Preposición + SN Animado**, según el tipo de verbo. A la oración «*songer à quelque chose*» corresponde «**Y songer**», pero no es posible «**LUI songer**». A cambio «*parler à quelqu'un*» = «**LUI parler**», no puede tener un correlato «**Y parler**» en cuanto a la alternancia «Animado/No-animado». Las apariciones del tipo «**Y parler**» corresponden a un sintagma preposicional con función adverbial.

Sin embargo hay un procedimiento sintáctico para diferenciar las secuencias de función adverbial de las secuencias dominadas por el sintagma verbal, en el caso de los SN No-animados. En los casos de SN dominados por un sintagma verbal, es posible anteponer un **FAIRE**:

J'ai songé à cela: J'ai songé à (FAIRE) cela.

Mientras que en los casos de funciones adverbiales es imposible hacer esto. El procedimiento es de especial relevancia para poder establecer una estrategia de aprendizaje para los casos de pronombres preverbiales en oraciones compuestas, que es donde aparecen dificultades particulares para hispanófonos.

Estamos aquí en un caso de interferencia de microsistemas que vamos a analizar de forma integrada. Por una parte tenemos el microsistema compuesto por los pronombres clícticos de tercera persona, que dominamos por una preposición verbal (\emptyset , à, de) aparecen en formas como LUI, LE, LA, LES, LEUR, y por otro lado un microsistema de clícticos que derivan del mismo tipo de preposición (\emptyset , à, de) y que aparecen como EN, Y. En el primer caso, las formas gramaticales francesas tienen traducción referencial en el español. En el segundo caso, no la tienen¹².

Junto a esta primera observación tenemos la que supone para un hispanófono adecuar el orden de clícticos del francés y el del español, que no coinciden. Así mientras el francés respeta en los clícticos el mismo orden que en los sintagmas, y a partir de «J'ai dit cela à Pierre» produce «Je LE LUI ai dit», el español cambia el orden en los clícticos respecto a las secuencias sintagmáticas: Llevaron las cosas a sus dueños: Se las llevaron. Como se ve la confluencia de microsistemas y la comparación de sus estructuras en dos lenguas requiere un cuidadoso análisis de los fenómenos que se estudian. Vamos a pasar ahora al modelo gramatical que pretendemos estudiar.

Tengamos el siguiente sistema de oraciones francesas:

- a) On voulait construire un grand bâtiment. Le Maire a empêché cela.
- b) On voulait construire un grand bâtiment. Le Maire l'a empêché.

Tenemos aquí un ejemplo de uso verbal de **empêcher** con un solo complemento. En este caso, el complemento de objeto directo **cela** tiene como referente a toda una oración. Si quisiéramos nominalizar esta oración tendríamos una frase del tipo: Le Maire a empêché la construcción d'un grand bâtiment. El hecho de que en la oración matriz no haya especificación de sujeto implica que en la construcción nominalizada tampoco se acude a un sintagma preposicional que indique complemento agente.

Introduzcamos en la oración matriz el sujeto. Tenemos:

- c) Les citoyens voulaient construire un grand bâtiment. Le Maire a empêché cela.

En este caso, la misma idea a través de una nominalización nos daría: «Le Maire a empêché la construction d'un grand bâtiment par les citoyens». La introducción del sujeto de la oración matriz en la nominalizada no afecta a la estructura del verbo **empêcher**, que sigue manteniendo su carácter divalente (**quelqu'un** empêche **quelque chose**).

12. En nuestra notación, que sigue ideas de F. Réquédad y otros lingüistas, dividimos los verbos franceses en función de sus valencias preposicionales. La notación \emptyset se refiere a la «preposición cero», es decir a la ausencia de preposición entre el verbo y el sintagma nominal.

El cambio importante interviene al alterar la relación del sujeto de la oración matriz con el verbo. Esta diferencia viene marcada **en español** por la distinta estructura de las oraciones: «Los ciudadanos querían construir un gran edificio, pero el alcalde **LO** impidió / Los ciudadanos querían construir un gran edificio, pero el alcalde **SE LO** impidió». En este caso estamos desarrollando el verbo **IMPEDIR** con estructura trivalente (alguien impide algo a alguien). Sin embargo esta estructura trivalente no responde al mismo modelo sintáctico que los verbos del tipo **DECIR, DAR, LLEVAR**, etc. En los casos **DECIR, DAR, LLEVAR**, etc., el sintagma objeto indirecto no es un sujeto de otra oración, cosa que sí sucede en el subtipo **IMPEDIR**. Y aquí interviene la diferencia estructural entre el español y el francés. En español podemos escoger, para representar la misma idea entre dos oraciones diferentes:

- i) El alcalde (les) impidió a los ciudadanos **QUE** construyeran...
- ii) El alcalde impidió a los ciudadanos **CONSTRUIR** el edificio.

En este caso la secuencia preverbal **SE LO**, refiere **SE** a «los ciudadanos» y «**LO**» a «construir el edificio». Sin embargo la construcción francesa **obliga** a introducir un **DE** como presentador o enlace de la función subordinada:

Le Maire a empêché les citoyens **DE** construire le bâtiment.

Estamos pues en el caso general de un verbo con dos valencias verbales, además del sujeto: **EMPÊCHER** Ø quelqu'un **DE** (FAIRE) quelque chose. De acuerdo con la regla general para movimiento de clíticos, la oración pronominalizada es: Le Maire **LES EN** a empêchés.

Este es un ejemplo claro de un modelo, que afecta a gran cantidad de verbos de uso frecuente, en el que la «regla gramatical» de traducción según la cual a la secuencia **SE LO** española le corresponde la secuencia francesa **LE LUI**, no corresponde a los hechos de la lengua. Fiarse de esta traducción gramatical por encima de la estructura sintáctica en la que se encuentran las secuencias conduce necesariamente al error y a la traducción incorrecta.

Veamos cómo se pueden enfocar estos casos desde la pedagogía que proponemos.

Volvamos a la frase original: Le Maire a empêché cela. Según esto, el verbo **EMPÊCHER** sería un verbo divalente, con sujeto y complemento directo. Sin embargo, la comparación con los verbos divalentes clásicos hace ver la diferencia sintáctica real:

- i) Je vois mon oncle. Il chante.
- ii) Mon oncle chante. Je le vois.
- iii) Je le vois chanter. Je vois chanter mon oncle. Je vois mon oncle chanter.

Se puede postular que VOIR admite como objeto directo un CELA y que su referente es una oración desarrollada con un sujeto diferente al de la principal. Hasta aquí la formulación es idéntica a la de EMPÊCHER. Sin embargo, la sustitución de CHANTER por EMPÊCHER en la secuencia:

Mon oncle chante. Je vois (empêche) cela, conlleva la diferencia de estructura intermedia:

- i) Je vois mon oncle chanter.
- ii) J'empêche mon oncle DE chanter.

Lo cual explica el uso de EN en «Je l'EN empêche», pero no explica que en la oración I podamos pronominalizar **mon oncle**, pero no podemos pronominalizar **chanter**. La única construcción a la que podemos llegar es una del tipo: Je LE (mon oncle) vois LE FAIRE. Y con esto entramos en el siguiente problema de estructura.

En efecto. Pensemos en la situación en que alguien pregunta por las cualidades de una tercera persona: ¿Sabes si Pedro puede traducir del árabe?— Sí, **se lo he visto hacer**.

La construcción original es del tipo VER a alguien (HACER) algo. Podemos encontrar construcciones intermedias: «he visto a Pedro traducir del árabe». «He visto a Pedro hacerlo». Parece claro que en este caso la pronominalización **hacerlo** es una fase en la que **hacer** tiene como referente otro verbo expresado anteriormente, y que, a riesgo de insistir en exceso en el procedimiento, podemos averiguar qué verbo es volviendo a preguntar: «¿**Qué** le has visto **hacer**?— Traducir del árabe». En esta fase se ve que la aparición de LE procede de la consideración del sintagma **a Pedro**, que en origen es un objeto directo de VER, como un elemento sintáctico que depende de un verbo extendido en cuanto a su valencia. Elevando el pronombre LO a la oración principal, este LE se reajusta en SE, y nos encontramos de nuevo con la secuencia SE LO he visto (HACER).

Si tradujéramos mecánicamente la secuencia SE LO en la secuencia LE LUI volveríamos a cometer otro error considerable, ya que la sintaxis francesa no admite este modelo. La razón de que en francés no se permitan este tipo de construcciones (?? Je le lui ai vu faire) reside en que el clítico LUI cuando tiene como referente a un sujeto de oración subordinada, sólo puede entrar en construcciones verbales que admitan **ya en el verbo de la oración principal** ese mismo clítico. Ej.:

Je le lui donne. (Je donne quelque chose à quelqu'un)
Je le lui donne à faire. (Je donne cela à Pierre; je donne cela à faire à Pierre).

En estos casos, como se ve, el verbo Intermedio FAIRE aparece dominado sintagmáticamente por una preposición à. En otro tipo de ejemplos con verbos causativos esta condición no aparece:

J'ai fait que Pierre fasse cela / J'ai fait faire cela à Pierre / Je LE LUI ai fait FAIRE.

En todos estos ejemplos Pierre es el sujeto de FAIRE subordinado, pero también es el objeto indirecto de la oración principal cuando se trata de una oración simple: J'ai fait cela à Pierre. J'ai donné cela à Pierre: Je le lui ai fait/donné.

Parece claro, pues, que la condición de construcción de la secuencia LE LUI en oraciones complejas está relacionada con el desarrollo sintáctico del verbo principal. Si el verbo principal corresponde al modelo $V \emptyset \text{ à } N$, la construcción transformada $V_1 \text{ LE LUI } V_2$ está permitida. En caso de que la oración principal dependa de un verbo del tipo $V \emptyset$, la transformación aparece con la secuencia $LE V_1 \text{ LE } V_2$, de forma que el sujeto del segundo verbo aparece como **objeto** de la principal, y el objeto del segundo verbo aparece como clítico, pero dependiente del segundo verbo. Hay Elevación de clítico para el Sujeto de V_2 , pero sólo Movimiento de Clítico, sin elevación, para el Objeto del segundo verbo. Esquemáticamente los pasos son: Je vois Pierre = Je le vois / Pierre fait cela = Pierre le fait. Je LE vois LE faire.

Esta característica explica muy bien lo que sucede con toda la serie de verbos franceses que corresponden a la fórmula $V_2 \text{ OD } V_2$. En estos casos, al ser la oración de V_2 una oración de infinitivo cubierta por un DE, y al corresponder el verbo principal a la fórmula $V \text{ O}$, el sujeto de la subordinada, que aparece como clítico objeto directo en la principal, se ve obligado a mantener la forma LE/LES, pasando toda la oración subordinada a aparecer con un clítico EN, que transforma el esquema DE FAIRE. El esquema sintáctico se desarrolla así:

Pierre **avertir** mon oncle / mon oncle **faire** quelque chose
Pierre **avertir** mon oncle **DE faire** quelque chose
Pierre l'avertit **DE le faire**: Pierre l'**en** avertit.

Al modelo **avertir** corresponden una serie de verbos como «adjurer, persuader, convaincre, empêcher, supplier, prêcher...» que mantienen exactamente la misma estructura descrita. Para un hispanófono, en cambio, estos verbos aparecen con muy distintas estructuras sintácticas: amenazar a alguien **CON** hacer algo, persuadir a alguien **a/de** hacer algo, suplicar a alguien **QUE** haga algo, etc., por lo que las dificultades para la traducción son enormes si no se advierte que en francés

todos estos verbos forman un sólo modelo estructural, coherente en su formulación sintáctica.

Por otra parte, en varios casos, estos verbos españoles presentan una dificultad sintáctica típica, conocida por todos los profesores de lengua francesa para españoles por la frecuencia con que aparece en los alumnos: el objeto directo persona está marcado en español por la preposición **a**, que es la misma preposición que se usa para el indirecto. Al pasar en español una estructura oracional simple a una compuesta las formas gramaticales de directo y de indirecto se confunden, y a ello se añade la profusión del **leísmo** en el habla peninsular. De esta forma un hispanófono tiende a interferir en la estructura sintáctica del francés proyectando la estructura sintáctica del español, comprendida no en su organización sintáctica interna, sino en su aspecto gramatical externo, tomando un LE por un indirecto y aplicando la traducción mecánica LE = LUI, LES = LEUR. Los ejercicios de estructura en este tipo de verbos franceses tienden a evitar esta interferencia de la gramática española, reforzando la idea (y la práctica) de series estructuralmente homogéneas y fijando, a través de la variación de los distintos verbos la estructura sintáctica constante de todos ellos.

El modelo que hemos visto tiene su correlato en la otra dificultad, asociada a la función gramatical de **à + SN No-animado** cuando este SN se desarrolla generando un verbo (en esquema, un FAIRE). En estos casos, al igual que en los modelos que acabamos de ver, la formulación más sencilla es:

SN	V ₁	∅	SN	à de	(FAIRE)	quelque chose
Pierre AIDE Marie à faire cela						
Pierre EMPÊCHE Marie de faire cela						

También aquí, como se ve, el objeto directo persona va seguido de una oración verbalmente generada por la primera, en la que el sujeto de la subordinada es el objeto directo de la principal. La trampa para hispanófonos es la misma que hemos visto: «ayudar a alguien a hacer algo: ayudarle a hacer algo», lleva al alumno a traducir inmediatamente «ayudarle: lui aider», cuando la estructura francesa no ofrece la menor dificultad, al marcar claramente en su disposición sintagmática la función objeto directo con ausencia de preposición. La regla de aparición de clítico es la de siempre:

AIDER ∅ quelqu'un: L'AIDER, LES AIDER (pl.)
AIDER à FAIRE quelque chose: Y AIDER

De donde «aider quelqu'un à faire quelque chose», pasando por «aider le/la/les

y» = LES Y AIDER, operando para los clífticos con la regla general. También este tipo de verbos agrupa a una clase semántica coherente: «aider, obliger, conduire, amener, condamner...» con valor causativo.

Todos estos ejemplos y estrategias de aprendizaje/enseñanza, se basan en dos sencillos principios gramaticales: la aplicación de la variación **Animado/No-animado** en los SN dependientes de sintagmas verbales, y la idea de transformación. Según esto podemos distinguir series verbales desarrolladas sintácticamente como base de ejercicios estructurales.

- A) DONNER cela À Pierre, CONSEILLER cela À Pierre, DIRE cela à...
- B) AIDER Pierre À (faire) cela, OBLIGER Pierre À (faire) cela
- C) CONVAINCRE Pierre DE (faire) cela, MENAGER Pierre DE (faire)

En los casos B y C el objeto directo es persona, por lo que la oración subordinada que sigue **ya no puede** aparecer como un LE, en caso de pronominalizarse. Aparecen bien como Y (à faire), bien como EN (de faire). En cambio, en el modelo A (el más generalizado), la persona está representada **en la estructura del verbo principal** como un objeto indirecto con la marca à, que produce un clíftico LUI/LEUR. En estos casos, cualquier oración subordinada ocupa el lugar de **cela** en la representación del verbo simple: es decir, el clíftico procedente del objeto directo Ø SN, que genera un LE. De esta manera los verbos del grupo A producen a partir de una oración del tipo «Je conseille cela à Pierre: Je LUI conseille DE partir: Je LE LUI conseille», una secuencia LE LUI, aunque el infinitivo esté cubierto por un DE. En cambio los verbos del grupo C generan la secuencia transformacional «Je convaincs Pierre de faire cela: Je LE convaincs DE le faire: Je L'EN convaincs». Los del grupo B, de acuerdo con el mismo tipo de mecanismos gramaticales generan «J'oblige Pierre à faire cela: Je l'oblige à faire cela: Je l'y oblige».

Como se ve, este tipo de problema no puede ser descrito ni explicado en las gramáticas del francés, gramáticas que, en realidad están hechas a partir de un supuesto monolingüe: se trata de teorías pensadas para describir o explicar fenómenos lingüísticos del francés desde la perspectiva de un hablante francés. Es decir, de alguien que desde su infancia ya ha adquirido un mecanismo que le permite producir frases correctas en su lengua, sin interferencias de otra u otras lenguas distintas. La comparación de dos o más lenguas nos hace ver los problemas desde otro ángulo y exige otro tipo de estrategia lingüística y otro tipo de aproximación gramatical. Para estos casos, el punto de partida debe ser una gramática que incluya en su modelo descriptivo y explicativo esa serie de nociones generales (rasgos semánticos, equivalencias transformaciones) que permitan elaborar series de ejercicios estructurales, que le permiten al alumno mejorar su conoci-

miento práctico de la lengua, de forma que vaya puliendo su capacidad expresiva en la lengua que aprende y vaya evitando las interferencias que su propia lengua proyecta sobre la nueva.